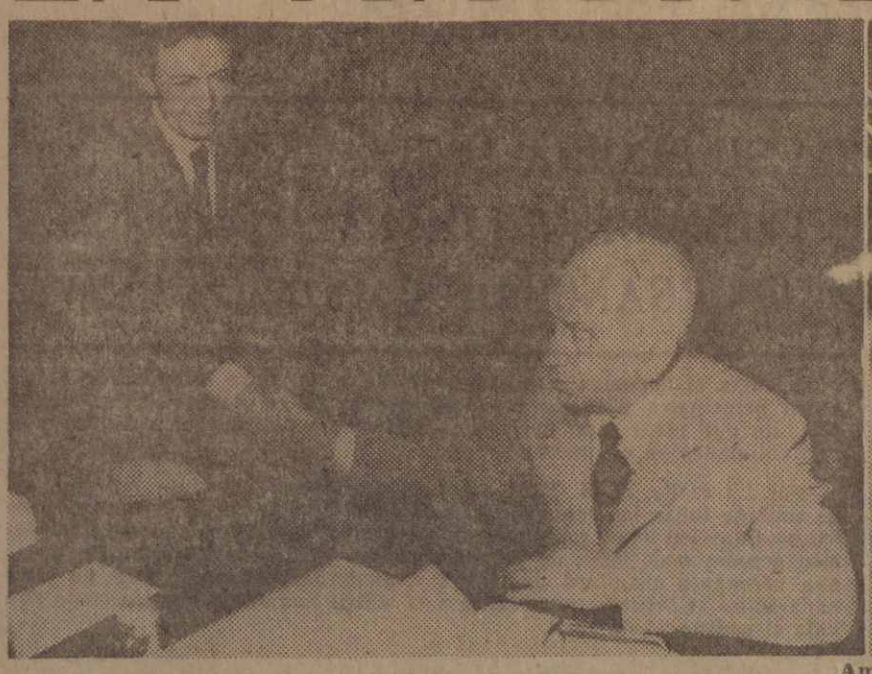
374 21-6-75 4.43. bis

CUADERNOS POLITICOS



POR J. SOLÉ TURA

LA VIA ITALIANA



El presidente y el secretario del Partido Comunista Italiano, Luigi Longo (sentado) y Enrico Berlinguer durante el cambio de impresiones que tuvieron inmediatamente después de conocerse la victoria electoral de su partido.

(Foto UPI.)



Amintore Fanfani, secretario del partido Demócrata Cristiano de Italia, esboza una sonrisa política a pesar de la derrota que han supuesto para dicho partido las elecciones

(Foto UPI)

Sí, efectivamente: la vía italiana. Digo la "vía" y no la "situación", porque después de las elecciones regionales y municipales de hace unos días queda todavía más claro el proceso político italiano.

Un proceso que viene de lejos. Al terminar la II Guerra Mundial, cuando los principales sectores políticos italianos habían coincidido en la lucha abierta contra el invasor alemán y los comunistas aparecían como la fuerza armada más importante, el secretario general del Partido Comunista italiano, Palmiro Togliatti, definió una línea política de desarrollo democrático y socialista que, salvando las distancias, se parecía muchísimo a lo que ahora se denomina compromiso histórico.

La correlación de fuerzas interior —y subrayo lo de interior— permitía entonces forjar una fórmula política original, para superar las secuelas del fascismo, consolidar la democracia y abrir el camino a un proceso gradual de transformaciones sociales que asegurasen el bienestar y la participación del pueblo. Fruto de ello fue la creación de un Gobierno tripartito entre la Democracia Cristiana, el Partido Socialista y el Partido Comunista. Y ese Gobierno tripartito alumbró una Constitución, la de 1947, que constituye sin duda la constitución más democrática y avanzada de todo el mundo capitalista desarrollado.

ESTRATEGIA DE LA D.C. DESDE 1948

Todo aquello se fue al agua con la guerra fría y la radical escisión del mundo en dos bloques antagónicos. La Democracia Cristiana asumió a fondo el papel de defensor a ultranza del modelo norteamericano de desarrollo económico y político, y consiguió el monopolio del poder político, condenando a la enorme minoría comunista a la oposición.

Desde 1948 éste ha sido el tema dominante de la política italiana. La Democracia Cristiana perdió luego la mayoría absoluta y tuvo que ingeniárselas para conseguir aliados a la derecha o a la izquierda que le permitiesen seguir marginando al Partido Comunista.

Primero intentó modificar la propia legislación electoral en sentido antidemocrático —el famoso episodio de la lege truffa—. Luego buscó aliados a la derecha. Cuando esto dejó de funcionarle, intentó incluso un golpe de fuerza constitucional, con el Gobierno Tambroni, a finales de los años cincuenta. Finalmente, aprovechó la crisis del movimiento comunista internacional para superar a los socialistas de los comunistas y forjar una alianza parlamentaria con los primeros: fue toda la estrategia del centro-izquierda. Y así ha ido tirando hasta ahora.

Pero, ¿qué ha conseguido con ello? Italia se encuentra hoy en medio de una tremenda crisis económica, agravada por su dependencia estricta de los Estados Unidos, tanto en el terreno económico como en el militar. El sistema productivo italiano se encuentra ante el dilema de hundirse cada vez más en la impotencia o reconvertirse en el marco de la racionalización, de la independencia nacional y de la planificación democrática.

Yo no creo que la Democracia Cristiana sea la única responsable de la crisis actual. Pero sí creo que la Democracia Cristiana es incapaz de sacar a Italia de la crisis, ni sola, ni con el actual sistema de alianzas. Sólo un vasto esfuerzo nacional, protagonizado por todo el pueblo, puede permitir a Italia salir del profundo bache actual. Y ese esfuerzo nacional y popular es imposible sin la inserción en el gobierno de los grupos políticos que representan los intereses del pueblo.

LA TENTACION DE LOS BLOQUES OPUESTOS

Para decirlo de otra manera: Italia no puede salir de la crisis manteniendo en la oposición a un partido como el comunista, que ha sacado el 33'4% de los votos y que junto con el Partido Socialista y otros sectores de izquierda alcanza casi el 50% de los sufragios.

Pero tampoco se puede salir de la crisis invirtiendo totalmente las cosas y colocando en la oposición a un partido como la Democracia Cristiana, que ha obtenido el 35'3% de los votos y que con sus aliados centristas se aproxima también a la mayoría absoluta.

Cierto que cabe la tentación de los bloques opuestos. La Democracia Cristiana ha sucumbido a esta tentación desde hace mucho tiempo. Pero la historia política de los últimos quince años en Italia ha sido la historia de la degradación lenta pero continua del poder democrata cristiano, de un poder que finalmente ha empezado a naufragar en el barro del "sottogoverno", de la corrupción y de una crisis que ya no es posible resolver en el marco del actual sistema.

Reemplazar un bloque por otro puede ser una tentación. E incluso una tentación factible, realizable ahora mismo, por lo menos a nivel regional y local. Pero eso no sería una política nacional, no sería una política constructiva y responsable para sacar a Italia de la crisis. Eso sería plantear una batalla frontal, que escindiría a Italia en dos bloques enfrentados radicalmente y que abriría un proceso de resultados totalmente imprevisibles, pero ciertamente traumatizadores, dado el ambiente nacional y el contexto internacional.

Por eso los comunistas italianos no plantean esta alternativa, por eso no hablan de "frente popular" y sí hablan, en cambio, de compromiso histórico. Cuando Berlinguer, el secretario general del PCI, decía que las mayorías electorales son insuficientes, cuando decía que no basta con más del cincuenta por ciento de los votos para sacar a Italia de la crisis e iniciar un proceso de transformación social, estaba diciendo exactamente esto: que los comunistas no piensan en erigir un bloque contra otro, no piensan en crear un "frente popular" contra un "frente de derecha" sino en romper la actual dinámica política mediante la movilización efectiva de la mayoría del pueblo.

Sólo con esa movilización general del pueblo podrá Italia hacer frente a la amenaza fascista; sólo así se podrán consolidar y ampliar las libertades democráticas, sólo así se podrá obtener del pueblo italiano el impulso necesario para sacar al país del actual bache e iniciar una transformación social que asegure un aumento del bienestar, y no un retroceso.

LOS OBJETIVOS DEL COMPROMISO HISTORICO

Por eso se habla de compromiso histórico. Compromiso en la base y por arriba, compromiso con las fuerzas reales de la sociedad italiana, compromiso con todos los sectores políticos que encuadran hoy a las masas populares. Entre estos sectores está, evidentemente, la propia Democracia Cristiana. Pero una Democracia Cristiana que tiene que optar entre seguir funcionando global y unitariamente como un grupo de contentación anticomunista o aceptar el terreno del compromiso, aun a riesgo de rupturas y quiebras internas. Personalmente, creo muy difícil que la Democracia Cristiana pueda aceptar la línea del compromiso histórico sin romperse internamente. Pero más difícil me parece todavía que pueda seguir manteniendo su unidad interna con la línea actual.

En todo caso, el voto del pueblo italiano ha sancionado de una manera impresionante la línea de compromiso histórico, no sólo de manera afirmativa, votando masivamente a los comunistas y a los socialistas, sino también de manera negativa, haciendo inviable la continuidad de la línea actual de la Democracia Cristiana. Por eso el voto de estos días, es el voto por la continuación de una vía italiana que había quedado interrumpida y que ahora aparece como una aspiración de la mayoría de la población. Y esa aspiración popular, tan claramente expresada, es el único criterio que permite establecer si una línea política obedece o no a los imperativos nacionales, por encima de los condicionamientos de la política mundial.

IAL DEL CONSEJO DE LA REVOLUCION

L DEBE TRANSFORMARSE DEMOCRACIA POPULAR

TUAL TRANSITORIO SERAN RESPETADOS LOS PARTIDOS TAN LOS OBJETIVOS DEL PODER MILITAR

L M.F.A. PROMOVERA SU PROPIA ASOCIACION, AVORECERA EL CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION CREARA SUS PROPIOS ORGANOS DE INFORMACION

nuestro corresponsal).

stribuido esta mañana un extenso randes líneas programáticas de la las medidas de emergencia que ceso revolucionario se cumpla fiel-

el texto definitivo del nuevo pro- os anticipar que su contenido co- ma que presentamos en la crónica también señalábamos ayer, consti- objetivos y caminos de la revolu- ra por el poder militar.

ndes objetivos del proceso revolu- l y la sociedad socialista, el docu- transformación de Portugal deberá e las cuales, en la que ahora nos sición con una solución pluralista de los partidos políticos. Por lo tan- mplantación del socialismo por vía so una oposición política siempre ivos básicos de la revolución.

pechosos

todo su apoyo a los partidos que ca demuestran estar incondicional- , al mismo tiempo, sean los mejo- socialismo sin ambigüedades. Ade- á cada vez más los lazos que le de base, las cuales van a constituir nocracia directa. En esta actuación pular, los militares expresan sus arrio, entidades cívicas, sindicatos, una progresiva descentralización a

estrategia económica directamente (esta expresión es utilizada por

zo hasta el final de este mes para los miembros del Gobierno, elabo- tema económico, lo que constituye lición gubernamental. Los militares a que el actual Gobierno acepte rdo con la base unitaria propuesta

ista

pone este punto da a entender que das conmina al Gobierno para que rsia partidista y resuelva los pro- rrastrando y que han creado una

Además, el documento añade que el M. F. A. tiene el deber de exigir a los principales partidos el cumplimiento de su "deber histórico", so pena de que éstos sean declarados totalmente inútiles para asumir responsabilidades en el nuevo Portugal.

Por tal razón, el M. F. A. anuncia desde este momento la intención de superar todas las contradicciones existentes a nivel de la dirección de los partidos políticos, promoviendo su propia asociación con los organismos populares de base, de tal manera que pueda constituir en el futuro una verdadera asamblea popular y democrática. El documento no dice nada sobre el futuro que aguarda a la actual Asamblea constituyente elegida el pasado 25 de abril.

Información socialista

Una de las tareas más urgentes —añade el documento— es el trabajo de información y esclarecimiento que debe destruir de inmediato en la población portuguesa los estímulos tradicionales, individualistas y egoístas, basados siempre en la obtención del lucro, a fin de que sean sustituidos por otros más adecuados a los fines de una verdadera sociedad socialista. Para el cumplimiento de este propósito, los militares se proponen favorecer la transformación de uno o más periódicos diarios en órganos del M. F. A., a fin de que puedan reflejar sin controversia las grandes líneas oficiosas y contribuir al indispensable esclarecimiento de la población.

En conexión con este punto, el documento añade que la Radio y la Televisión serán enteramente controladas por los militares y se procederá a la inmediata nacionalización de las empresas de publicidad, a fin de evitar todas las hipótesis posibles de manipulación de la opinión pública por parte de intereses partidistas.

Legislación de prensa y ultra-izquierda

El documento se refiere con gran severidad a la actuación, durante los últimos meses, de algunos corresponsales de la Prensa extranjera, a los que considera manifiestamente contrarrevolucionarios. El documento afirma que el M. F. A. está dispuesto a promulgar una legislación especial que le permita actuar inmediatamente contra esos corresponsales. Este párrafo del documento se interpreta como una advertencia, aunque no cabe excluir que algún periodista extranjero se vea privado de su acreditación.

Por último, el documento-proyecto de los militares, elaborado por la comisión política y aprobado por una sesión plenaria del Consejo de la Revolución, formula también una severa advertencia a todos los grupos ultra-izquierdistas, a los que considera objetivamente contrarrevolucionarios. El M. F. A. afirma que está dispuesto a luchar contra estos grupos con la fuerza de las armas si fuera necesario, puesto que esta lucha viene recomendada por el propio objetivo de construir una sociedad socialista sin ambigüedades.

El documento termina afirmando que no pueden permitirse riesgos inútiles en nombre de una libertad que a la postre acaba por volverse contra la misma revolución.

SEGUN EL "NEW YORK TIMES"

ESTADOS UNIDOS NO DEBE ABANDONAR ROTA

En cuanto a la renovación de los acuerdos, las dos partes se encuentran "muy lejos una de otra"

Nueva York, 21. — El diario "The New York Times", escribió que la base española de Rota "es parte de la estructura de defensa aliada de Europa", en un artículo editorial dedicado a resaltar la importancia estratégica de la Península Ibérico para Europa y Estados Unidos.

Firmado por James Reston, el conocido columnista del periódico neoyorquino, se dice también que la base naval de Rota "está integrada en el comando estratégico aéreo de Estados Unidos, Europa y la VI Flota del Mediterráneo y la mayoría de los aliados de la OTAN se benefician de las fuerzas norteamericanas que operan desde su territorio".

Reston menciona cómo Turquía ha dado treinta días de plazo a Estados Unidos para abandonar sus bases si no se reanuda la ayuda militar norteamericana a aquel país; la decisión de Francia y Grecia de no aceptar las obligaciones que corresponden a un miembro de la OTAN y la amenaza que han hecho de seguir el mismo camino Portugal e Italia.

RESTON ES OPTIMISTA EN CUANTO A LA SUCESION

Reston menciona indirectamente la necesidad de Estados Unidos de mantenerse en España al referirse a la "debilidad de Europa en su momento actual, diciendo que Estados Unidos no debe ser muy idealista en su relación con los países europeos y siendo más flexible a sus demandas.

"De acuerdo con estas ideas, mucho más está ahora en peligro que los argumentos sobre Turquía o España. La total estructura de defensa a lo largo de la línea que va desde las Azores, por Portugal, España, Italia, Grecia, Turquía hasta el Oriente Medio, puede quedar fácilmente rota si se ponen por delante los ideales americanos sobre sus intereses", añade Reston.

Al referirse al futuro español, Reston se muestra optimista al asegurar que las cosas irán bien después de la sucesión de Franco, al contrario de lo que ocurrirá en Yugoslavia después de la sucesión de Tito

Dice Reston en su artículo que en España ha surgido una nueva clase media que está creciendo afirmando que la prensa española está apareciendo con más libertades cada día.

LA OPOSICION ESPAÑOLA

En otra sección del "New York Times" de hoy el informador David Binder dice al referirse a la ronda de conversaciones hispanonorteamericanas que acabó en Washington, que "las dos partes todavía se encuentran "muy lejos una de otra" en torno a la substancia de las negociaciones relacionadas con las bases.

Según el informador del "New York Times", a pesar de las declaraciones optimistas del comunicado conjunto de las conversaciones, se ha puesto en evidencia durante las mismas entre el representante español Rovira y el norteamericano McCloskey, la oposición española a una renovación en toda escala de los acuerdos de defensa mutuos.

"Dice el "New York Times" que España ha pedido a Estados Unidos un total de 300 millones de dólares en ayuda económica y militar a cambio de la renovación de los acuerdos por otros cinco años. — Efe.